

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península UNA PESETA al mes.
Extranjero, 750 PESETAS trimestre.
Comunicados á precios convencionales.
Redacción y talleres: S. Lorenzo,

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En cuarta plana. 00'05 pesetas línea
En segunda y tercera. 00'10 id. id.
En primera. 00'20 id. id.
Administración: Saavedra Fajardo, 15.

AQUI NO HA PASADO NADA

Ha terminado el espectáculo; puede el telon descender y el respetable público hacer los comentarios que le plazca, nunca suficientes para lograr que en lo más mínimo se modifique la obra.

El partido liberal reunido ayer tarde en la calle de Polo de Medida acordó y proclamó candidatos para las próximas elecciones de diputados á Cortes á los Sres D. Miguel Gimenez Baeza y D. Jesualdo Cañada.

Mucho nos complace que tras tantas añagazas, contradicciones y desmembraciones como ha sufrido el partido liberal en esta ciudad, después de haber tenido que sostener luchas intestinas que han diezado sus fuerzas y corrompido sus filas, habiendo tenido que aguantar extrañas influencias e imposiciones múltiples de caciques llegados á la meta del poder político elevándose sobre las ruinas del partido liberal, mucho nos place, que unido, potente, fuerte y vigoroso, resurja y vuelva á la vida con la pujanza que deben tener estos organismos, y con propio y particular esfuerzo, revelándose contra los que se adornan vistosamente, como el grajo de la fábula, con plumas ajenas, se reorganice en apinada unidad de criterios, con igualdad de miras para conseguir sus fines y coronar dignamente á los que deban llevar su representación.

Los nombres de los candidatos proclamados anoche por el partido liberal, son una garantía para este; jóvenes, ilustrados, de independiente posición y de reconocido murcianismo los Sres. Baeza y Cañada, puede seguramente el partido esperar mucho de sus energías de sus actividades y de sus conocimientos, bien lo han probado especialmente el primero; pero es que esta última parte del acto realizado anoche por el partido liberal es un alarde intempestivo de orgullo, propio de quien no debiera consentirlo y menos prepararlo, pero impropio de quien aceptando toda la magnitud de su fracaso lo reconozca con nobleza y se muestre en disposición de enmendarlo y corregirlo con un arrepentimiento leal.

No hemos de negar que hay condescendencias cuyo resultado no prevén en toda su magnitud e importancia los mismos que las solicitan y los infelices que las prestan, por eso la opinión se ha mostrado indignada al presenciar las habilidades trasnochadas de ciertos políticos, que olvidando lo que en la memoria de todos está, quieren depositar nuevamente á los pies del Sr. Baeza lo que este por dignidad no puede ni debe admitir, á no ser que se quiera dar patente testimonio de la más grave de las infamias sociales, pasando á la categoría de actos lícitos, hechos que sólo la prudencia del pueblo de Murcia ha con-

sentido por prudencia y con-miseración.

¿Es que se quiere repetir la farsa con todo el aparato que su argumento requiere?

Eso no puede consentirlo el pueblo de Murcia, porque aun humean por los resquicios de un expediente los miasmas de una parodia alevosamente perpetrada.

Cualquiera que examine con imparcialidad el estado actual de la política murciana y reflexione sobre la parodia anodina anoche realizada por el partido liberal habrá que deducir como consecuencia inevitable que aquí se ha sacrificado todo por salvar un pacto absurdo al amparo del cual pretenden vivir tranquilos todos esos políticos que han presenciado con la sonrisa en los labios nuestra mayor decadencia y nuestra deshonra ante la nación.

Se impone la vindicación de miles de ofensas, es medida urgente el limpiar las esferas del poder de políticos venales, es indispensable hacer ver á la opinión sensata que los fracasados no nos pueden representar, y que necesitamos obligar al país á ingerir, patriotismo, moralidad y buena fé.

El que siente en su cabeza la inspiración de la democracia honrada y tiene el corazón caldeado con el calor del verdadero entusiasmo por el bien de su patria, no puede por menos que llorar lágrimas de sangre ante el espectáculo que anoche pudimos presenciar.

Se ha realizado la farsa de la justicia. No tardaremos en presenciar la farsa del sufragio, si el pueblo lo consiente.

Que caiga entretanto el telón hasta que vuelva á ascender de nuevo mostrándonos lo repugnante de la escena.

Hoy por hoy puede repetirse la manoseada frase de «I Pagliacci»:

¡La comedia é finita!

DE MADRID A MURCIA

Rumor misterioso

En medio de la incertidumbre en que se encuentra la política liberal por el estado del Sr. Sagasta, que á pesar de cuanto se dice se encuentra bastante delicado, ha circulado el rumor de que el Gobierno ha recibido impresiones muy pocas favorables para España de un personaje que no hace muchos días hallábase en nuestra nación y ahora está en el extranjero.

Esta noticia es un enigma, pues nadie sabe á qué personaje se refiere, si al Sr. Leon y Castilla ó al almirante ruso que permaneció en Madrid algunas horas y regresó á Barcelona.

Romero en casa de Sagasta

Ayer fué al domicilio del Sr. Sagasta el Sr. Romero Robledo.

Como no estuviera el jefe del Gobierno en su domicilio, el Sr. Romero Robledo volvió y tampo pudo hallarlo.

Después dirigióse al Congreso, en donde pudimos interrogarle.

El Sr. Romero Robledo no ha leído el discurso del Sr. Silvea, ni dá importancia á la consulta de Moret, elevada á la Junta del Censo.

Dice que el sufragio está fundamentalmente perdido.

«Todos estamos convertidos en pediguños de notas y solicitamos el apoyo del Gobierno».

¿Con qué autoridad vamos á atacarlo después?»

Romero Robledo volvió á casa del jefe del Gobierno, y conversó con él durante 20 minutos de asuntos electorales, lo cual demuestra que sus pujos de moralidad son letra muerta.

Hablaron de las cuestiones electorales, diciendo el Sr. Romero que esperaba que sus candidatos no fueran muy perseguidos por el gobierno.

El Sr. Sagasta le contestó que el gobierno no persigue á nadie y que el candidato que tenga verdadera fuerza será elegido.

Algo se habló de nombres, pero no se concretó nada.

Aparte de la conferencia asistieron los Sres. Vega de Armijo y Grolizard.

La coalición de los republicanos

Ayer celebraron una reunión el Directorio de Unión Republicana y los federales, llegándose á un acuerdo.

Todos los republicanos de Madrid se coaligaron y presentarán candidatura cerrada.

En tiempo oportuno se designarán los candidatos.

Reina gran entusiasmo entre los republicanos.

13 de Abril de 1901.

Rápida

Parodiando lo que dice el personaje de cierto gracioso sainete, podemos decir que en la política suceden dos clases de cosas: unas que son inconmensurables para los políticos y otras que no las comprende nadie. A esta última categoría pertenece la enfermedad del Sr. Sagasta, tan rodeada de misterios y contradicciones, que cuantos de ella tratan imitan admirablemente á los doctores de «El Rey que rabió». Sagasta está bueno, mas no asiste á su despacho de la Presidencia; Sagasta no está malo, pero no visita á la reina, aunque se le permite que entre en coche al regio alcázar. Y aquí de la malevolencia popular y de los cabildos y suposiciones de la gente política, capaz de todas las sospechas y dudas. ¿Si no está enfermo por qué abandona en un lugarteniente los importantes asuntos de la Presidencia? ¿Si está bueno por qué no se presenta en Palacio? Y de conjetura en conjetura no faltan maliciosos que supongan no quiere Sagasta exponerse á la pérdida de la real confianza, pues la regente no podría consentir prosequiera actuación de presidente del Consejo un hombre débil, privado por la enfermedad de la lucidez de pensamiento precisa en quien debe resolver los gravísimos problemas que hoy preocupan la atención de todos. ¿Será cierto lo que suponen los maliciosos? El tiempo nos dará la clave del enigma.

De la China, na

Bien haya el ministro ruso que nos ofrece corregida y aumentada la mejor de las ediciones del manual diplomático, por lo que tiende á poner la diplomacia al alcance de todos los que no tienen apagadas las naturales luces y no son mancos, en el sentido malicioso con que luego se pronuncia esta última frase.

Es de lamentar que el chinazo tocara á un hijo del cielo, porque los celestes habitantes no han de caer en la tentación de añadirle las correspondientes apostillas al texto escrito de puño y letra, sobre todo de puño del distinguido boxeador per se y diplomático per accidens que ha dado el golpe de gracia al caduco imperio de los jeroglíficos.

Y en verdad no es flojo el que de estos ofrece á la consideración de su graciosa majestad china ese ministro ruso, (cuya piel guarde Dios muchísimos años) que facilita á los embajadores con ó sin coleta el viaje al otro mundo, á precios inoreibles por lo menguados y que harán morir de rabia al ministro botijil,

Mestre Martinez, quien es fácil orgánico, para no ceder en la competencia, trenes botijos para la eternidad, á muy aceptable precio.

Allá veremos como se las compone su majestad china para darle «todo lo suyo» á ese jeroglífico que no puede ser descifrado de golpe y porrazo, á estilo ruso, y que acompaña á una momia que tal vez, tal vez se trueque en agradable momo para el político, que no contento con romper moldes le rompe el alma al primer hijo de Buda que le se pone per delante.

Quizá el autócrata, reconociendo que su ministro se la ha dado de puño á su colega en diplomáticas lides y hermano en Confucio, le regalé á aquél una línea en Siberia, extendiendo la escritura de cesión en magnífico papel de arroz, con la más negra de las tintas de China que se vende en los bazares europeos, donde nos tratan como á ovinos, dependientes que á falta de coleta usan el tupé tradicional en estos andurriales españoles, donde cada quisque es un chino honorario.

Y nadie habrá de negarnos competencia para recomendar la cesión antedicha, porque nosotros pusimos tiempo há la diplomacia al alcance de la mano y dimos patente de hombre de empuje al que estableció la hermosa práctica de llevar en una mano el mendrugo y en la otra el garrote... para darle de firme á quien pretendiese atrepar el mendrugo.

Quede reservada á los rusos la tarea de celebrar á nuestros políticos que tienen «golpes de primera» hablando y pegando, y reservémos el elogio para los señores de fuera que tienen el honor de plagiar las patriarcales prácticas políticas que usamos por acá en los trances en que á mientes como puños, replican puños como mientes.

Celebremos como es debido la sanción otorgada á nuestro proceder político, no muy político, ciertamente, y preparemos la ración de puñadas con que vamos á mitigar el hambre de revindicaciones y la sed de justicia que molestan al pueblo, tan amigo de las fantasías orientales y tan aficionado á las naranjas de la China, naranjas que sirven á los gobiernos para refrescar la sangre, cuando tiramos de la coleta á ciertos mandarines y nos decidimos á regalarles á otros algún botoncillo encarnado.

Pida Sagasta, por todos los cardenales del pobre embajador chino, un modesto ejemplar de la novísima cartilla del buen gobernante, editada en Rusia, y póngala, con un prólogo del duque de Telfán, en manos del embajador inglés que nos ofrece, á cambio de las Canarias, y otros volátiles coloniales, un magnífico mantón de la China, na, para enrubrir los verdugones con que nos adornan la piel esas chinitas que de cuando en cuando nos arrojan nuestros amigos de Inglaterra...

Pero hágalo muy pronto, antes que nos tiren del tupé, el cual para los efectos de «tomadura de pelo» viene á ser la coleta que nos ha sido otorgada por el incommovible Buda de nuestra política, el secarron y chinésico D. Práxedes...

Augusto Vivero.



Madame Pompadour

El talento de la célebre cortesana de Luis XV, era tan grande como su belleza, y este, arma de dos filos manejada por la que se llamó Juanita de Poisson hasta contraer matrimonio á los diez y seis años, ó madame Etióles, que así se llamaba en la segunda etapa, era suficiente para conquistar al enamorado rey en correspondiente reino.

A los nueve años una sonámbula le predijo que llegaría á ser amada del rey, y ella no olvidó el vaticinio, poniendo de su parte todo cuanto pudo para que se cumpliera, hasta que Luis XV la dió el título de marquesa de Pompadour.

La hermosa marquesa conocía y aun profesaba las artes liberales además de las artes de seducción. Cantaba y tocaba varios instrumentos con rara habilidad; manejaba el lápiz y el pincel discretamente, representaba comedias dando muestras de actriz consumada, y bailaba con encantadora destreza.

Como el rey se dejaba consumir por el hastío, ella tomó la tarea de distraerle, mientras Luis XV empezó por enamorarse de aquella mujer que le divertía, y acabó por ser su juguete.

Madama Pompadour llegó á tener una influencia decisiva en todos los asuntos del Estado y á intervenir más que el propio rey en los negocios políticos, resultando un disgusto general en la Corte ante aquella inmoral elevación.

Previendo este movimiento de protesta, Madama Pompadour supo reunir á su lado á los principales escritores y artistas, detrás de los que vinieron corteses y aduladores, protegiendo á todos espléndidamente. De este modo pudo cubrir los escándalos, tan grandes como sus esplendidos, que dieron origen á su desocada frase: «Después de nosotros el Diluvio», hasta que su preponderancia fué cayendo al apuntar el ocaso de su hermosura.

Una verdadera enfermedad moral, nacida de la tristeza y del despecho de su desgracia, llegó á quebrantar su salud hasta producirle la muerte en Versalles, el 15 de Abril de 1763, cuando su edad no era todavía avanzada, puesto que había nacido el 29 de Diciembre de 1721.

Y aquel rey que había estado en otro tiempo supeditado á los caprichos de su favorita, lejos de sentir su muerte, como llovera copiosamente el día del entierro, se permitió decir: «Mal tiempo lleva la señora marquesa en este viaje.»

Hernando de Acevedo

ORO DE LEY

MI ALMA ESTA TRISTE...

(DE BYRON)

¡Que triste está mi alma! El arpa toma que aun amar yo puedo, pero tu diestra mano produce aquel místico sonido que al volverme la calma, halaga al corazón como al oído. Si esperanza hay en mi consoladora, despertaré á sus ecos. Si una lágrima en mi párpado aparesce, cesará de brillar conmovedora sobre mi faz que triste palidece.

Melanólico tono me avasalle; el canto alegre y animado hoy deja. Menester es que lloro, porque tengo tan lleno el corazón, que acaso estalle. ¡Alimenté el dolor que así me aqueja tanto tiempo! Ya tanto hace que sufro mudo, y la calma sin gozar un punto, que ha llegado el momento, de mis pesares tal es el conjunto, de romperse entregado al sufrimiento...

Halle el encanto que gozar ansía, de consuelos ganoso, al inmenso poder de la armonía.

A. Lasso de la Vega.

ESPIGUEO

El «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra» publica un real decreto aumentando la plantilla de la sección de Actividad del Estado Mayor del Ejército.

Bueno, y cuando disminuyen la plantilla de la sección de Inactividad?

Nunca, porque equivaldría á suprimir el Estado Mayor.

Y á inactivo para las cosas militares podrán venderle; pero á activo para cobrar!... Por eso no lo suprimen.

El ministro no dice «suprimo» porque su primer es el pueblo y ese no sabe lo que es la sección de Actividad ni lo que son los peces de colores.

Y Weyler se ríe de estos y de nosotros.

La princesa de Asturias besó, en Zaragoza, la imagen de la Virgen del Pilar. Bien hecho.

